

12/2019

10 de abril de 2019

Mar Hidalgo García

Mozambique, ¿qué vendrá tras
la tormenta?

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Mozambique, ¿qué vendrá tras la tormenta?

Resumen:

El ciclón Idai que ha arrasado e inundado áreas de Mozambique, Malawi y Zimbabue ha sido considerado como el ciclón más devastador que ha sufrido el hemisferio sur. El Gobierno de Mozambique se ha encontrado con grandes dificultades para movilizar recursos para actuar con rapidez en la respuesta, la recuperación y reconstrucción tras un desastre natural. Esta falta de liquidez inmediata amplifica los efectos negativos de los desastres naturales y hacen que la ayuda internacional sea imprescindible.

Palabras clave:

Idai, Mozambique, ciclón, cambio climático, resiliencia.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Análisis* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Mozambique, what will come behind the storm?

Abstract:

Cyclone Idai, which has swept and flooded areas of Mozambique, Malawi and Zimbabwe, has been considered the most devastating cyclone to hit the Southern hemisphere. The Government of Mozambique faces major challenges in mobilizing resources for rapid response, recovery and reconstruction following a natural disaster. This lack of immediate liquidity amplifies the negative effects of natural disasters and makes international aid essential.

Keywords:

Idai, Mozambique, cyclone, climate change, resilience

Cómo citar este documento:

HIDALGO GARCÍA, Mar. *Mozambique, ¿qué vendrá tras la tormenta?* Documento de Análisis IEEE 12/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

En el sudeste de África los desastres naturales, como sequías e inundaciones se han producido desde hace siglos, pero desde 1980, se ha observado un cambio tanto en su frecuencia como en su intensidad¹.

Durante la pasada década, los países del sudeste africano se han visto afectados por numerosas inundaciones, sequías y ciclones que han provocado el desplazamiento de miles de personas tanto de las ciudades como de las áreas rurales.

A pesar de que muchos países de África han alcanzado importantes logros económicos con crecimientos que rondan el 4,5 % de media, el cambio climático amenaza con ralentizar este crecimiento y conducir a millones de africanos a una situación de pobreza.

Desde 1970, África ha experimentado más de 2 000 desastres naturales, de los cuales la mitad han tenido lugar en la última década. Estos desastres han afectado a más de 460 millones de personas y han originado alrededor de 880 000 víctimas. Por este motivo, tomar medidas para la adaptación al cambio climático y aumentar la resiliencia de las poblaciones se han convertido —según el Banco Mundial— en las prioridades que los países africanos deberían afrontar de forma inmediata².

Mozambique es uno de los países de África más vulnerables al cambio climático, ya que está expuesto a numerosos efectos meteorológicos extremos como sequías, inundaciones y ciclones tropicales. Aunque existe mucha dificultad para realizar un histórico de los desastres naturales que han ocurrido en Mozambique, existen varias fuentes de datos que sirven para hacerse una idea del perfil de riesgo que posee este país en relación con los desastres naturales. Según la base de datos Emergency Events Database (EM-DAT), entre 1956 y el 2016 se registraron 71 eventos entre sequías, terremotos, inundaciones, deslizamientos de tierra y tormentas. Por otro lado, la base de datos DesInventar registró 1 315 eventos en las provincias de Mozambique (741 sequías, 437 inundaciones y 137 ciclones) entre los años 2000 y 2012³.

¹ Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6267582/>

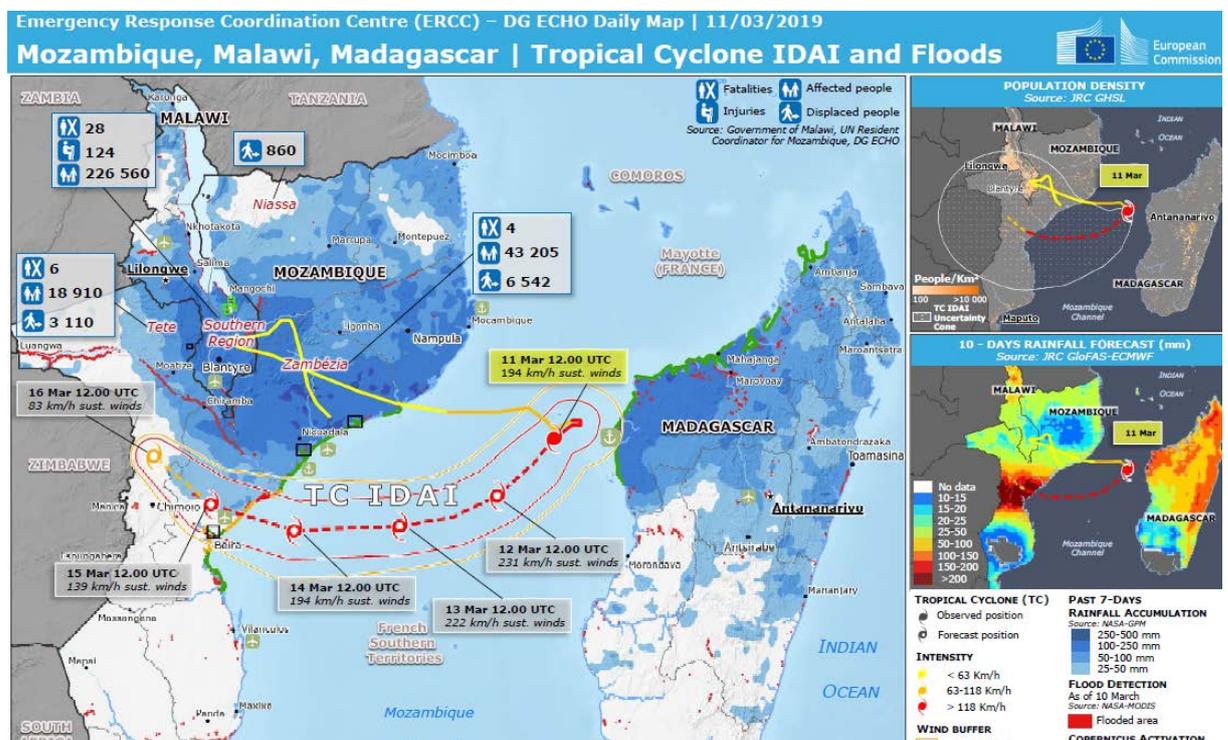
² Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2019/03/07/this-is-what-its-all-about-building-resilience-and-adapting-to-climate-change-in-africa>

³ Disponible en: <https://www.gfdrr.org/en/publication/financial-protection-against-disasters-mozambique>

El ciclón Idai: el más devastador

En el sudeste africano, los ciclones, inundaciones y sequías son fenómenos que ocurren de forma frecuente. En 2000, Mozambique sufrió el impacto de cuatro ciclones, siendo el ciclón Eline el más dañino y mortífero. Las inundaciones de 2015 forzaron a miles de personas en Malawi, Mozambique y Madagascar a desplazarse mientras que en 2016 Namibia tuvo que declarar el estado de emergencia tras una prolongada sequía.

A pesar de estos antecedentes, la fortaleza de Idai ha roto todas las previsiones, ya que los ciclones que se forman en el canal entre Mozambique y Madagascar tienden a ser más débiles que los que se forman en el sudoeste del océano Índico, al norte y este de Madagascar. A pesar de esta mayor debilidad de los ciclones que golpean Mozambique, a veces presentan la característica particular de alcanzar su intensidad más alta justo antes de tocar tierra⁴. Sucedió en el 2000 con el ya mencionado ciclón Eline y ha sucedido con el ciclón Idai. Cuando parecía que se alejaba, el ciclón Idai volvió transformándose en una tormenta tropical de categoría 3 entre Mozambique y Madagascar, destrozando e inundando una superficie de más de 300 km². El resultado ha sido devastador: dos millones de personas afectadas, alrededor de 1 000 víctimas en los tres países afectados, Mozambique, Malawi y Zimbabue.



⁴ Disponible en: <https://www.tiempo.com/ram/ciclón-tropical-idai-vuelve-a-mozambique.html>

El ciclón Idai se ha considerado como el ciclón más devastador que ha sufrido el hemisferio sur. Anteriormente, las cinco tormentas tropicales ocurridas en el 2000 incluida el ciclón Eline, hacían sospechar que algo está cambiando tanto en la frecuencia como en el impacto de estos fenómenos meteorológicos. La explicación puede encontrarse en la conjunción del cambio climático y el aumento de la temperatura del océano Índico que es de 2-3º por encima de la media. Ambos factores están haciendo que los ciclones sean más fuertes y que su comportamiento no corresponda con las previsiones establecidas, alcanzando zonas más alejadas que antes no se veían afectadas por esta clase de fenómenos meteorológicos⁵. Según los científicos, el cambio climático puede provocar que la estación donde se producen los huracanes pueda prolongarse y que tormentas de categoría 4 o 5 pueden aumentar su frecuencia y alcanzar vientos de más de 200 km/h.

Mozambique tiene, aproximadamente, 2 700 km de costas en donde vive más del 60 % de una población que alcanza los 29 millones⁶. Estas poblaciones están expuestas a fenómenos meteorológicos adversos y a la subida del nivel del mar. La economía del país es muy dependiente de la agricultura y para la mayoría de la gente, la pesca y los cultivos de secano son la base de su subsistencia. La destrucción de las cosechas y la pérdida de productividad por las sequías amenazan la salud y la estabilidad económica de Mozambique.

El ciclón ha dejado más de un millón de damnificados, miles de casas destruidas. Se ha roto la cadena de suministros provocando la escasez de alimentos, la falta de agua potable y de asistencia sanitaria para atender a los damnificados. Los casos de cólera que ya han superado el millar. Beira, la cuarta población más importante, ha quedado destrozada en un 90 %.

La respuesta del Gobierno de Mozambique: la protección financiera

Aumentar la resiliencia de su población a los impactos de los fenómenos meteorológicos adversos debería ser una prioridad para el Gobierno de Mozambique ya que este país ocupa el tercer lugar de África en países expuestos a ciclones, sequías e inundaciones

⁵ Disponible en: <https://www.nationalgeographic.com/environment/2019/03/why-mozambique-cyclone-idai-was-so-destructive/>

⁶ Disponible en: https://cdkn.org/project/accelerating-climate-change-response-in-mozambique/?loclang=en_gb

por detrás de Kenia y Zimbabue⁷. Sin embargo, la situación económica del país no ha permitido ofrecer la capacidad institucional requerida para abordar la catástrofe y ha sido la comunidad internacional la que ha desplegado toda la ayuda humanitaria para paliar las graves consecuencias.

Solo en Mozambique, los desastres dejan unas pérdidas anuales estimadas en 100 millones dólares lo que supone casi un 1 % del PIB. Las consecuencias del cambio climático pueden hacer que estas cantidades aumenten hasta los 7 400 millones entre 2003 y 2040. La población más pobre es la más vulnerable, especialmente los niños y las mujeres. Según el Banco Mundial, en Mozambique, cada año alrededor de 500 escuelas se ven afectadas por los desastres naturales por lo que unos 50 000 estudiantes se ven afectados, lo que supone una importante pérdida en el capital humano del país⁸.

El aspecto cultural también es un factor muy a tener en cuenta cuando se trata de aumentar la resiliencia de las poblaciones. En Mozambique, la construcción de una casa es un rito que significa el paso a la edad adulta en la mayoría de las áreas periféricas de las ciudades. No es extraño que la gente joven se construya su casa cuando encuentran terrenos disponibles, incluidas aquellos que son altamente vulnerables a los impactos de los fenómenos meteorológicos adversos⁹.

Si no se realizan cambios en la gestión de riesgos frente a desastres naturales, se estima que el cambio climático podría causar unas pérdidas económicas que ascenderían a 7 400 millones de dólares en el período 2003-2050¹⁰. El Gobierno de Mozambique encuentra grandes dificultades para movilizar recursos para actuar con rapidez en la respuesta, la recuperación y reconstrucción tras un desastre natural. Esta falta de liquidez inmediata amplifica los efectos negativos de los desastres naturales y hacen que la ayuda internacional sea imprescindible.

Desde la creación del Fondo para la Gestión de Desastres en 2007 con la asignación del 0,1 % del presupuesto de Estado, el Gobierno de Mozambique ha dado algunos pasos

⁷ Disponible en:

https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Global%20Climate%20Risk%20Index%202019_2.pdf

⁸ Disponible en: <http://blogs.worldbank.org/sustainablecities/cyclone-idai-building-climate-and-disaster-resilience-mozambique-and-beyond>

⁹ Disponible en: <https://www.urbanet.info/climate-resilient-housing-mozambiques-coastal-cities/>

¹⁰ Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2019/03/19/world-bank-announces-90-million-to-strengthen-mozambiques-resilience-to-natural-disaster>

dirigidos a mejorar la capacidad de respuesta rápida a desastres. El Plan Director Nacional para la Reducción del riesgo de Desastres 2017-2030 reconoce la necesidad de aumentar la resiliencia climática de Mozambique mediante un mayor conocimiento de los riesgos asociados a los desastres naturales, la participación pública y privada en la reducción de riesgos por desastres, los planes territoriales, la gestión del gasto público y la construcción de capacidades para la prevención, preparación, respuesta y recuperación ante desastre naturales.

En el Plan Director para la Reducción de Riesgos de Desastre, el Gobierno de Mozambique reconoce la necesidad de la cooperación internacional, en concreto con la Southern African Development Community (SADC), la Unión Africana y el Banco Mundial.

El Banco Mundial está apoyando las actividades de gestión de riesgos de desastres para fortalecer las capacidades del Gobierno de Mozambique para responder con rapidez y contribuir a mitigar los impactos de los futuros desastres climáticos. Algunas de estas acciones incluyen la capitalización y operatividad del Fondo para la Gestión de Desastre (Disaster Management Fund), así como el asesoramiento para fortalecer las actividades de preparación y respuesta y el aumento de la resiliencia de las infraestructuras vulnerables.

Según el informe de asesoramiento técnico del Banco Mundial con fecha del 20 de febrero de 2019, Mozambique podría mejorar su protección financiera mediante la contratación de un seguro estatal que cubriera ciclones y sequías. De esta forma, y en un escenario conservativo en una situación de sequía, por cada dólar asegurado se podría obtener un beneficio de 2,3 dólares. En el caso de una inundación o un ciclón el beneficio sería de 1,7 dólares. El Gobierno de Mozambique podría asumir un gasto de 2,1 millones de dólares en la contratación de un seguro que le proporcionaría una liquidez inmediata para dar una respuesta rápida en caso de una situación de sequía o un ciclón con unos beneficios de 14,4 millones de dólares. El Banco Mundial también señala que la implantación de unos sistemas efectivos de alerta temprana podría reducir los daños en, aproximadamente, 270 millones de dólares en los próximos 10 años¹¹.

¹¹ Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/328661553004113498/pdf/program-appraisal-document-pad-rev-02282019-636871608821312961.pdf>

Además de este asesoramiento, y tras el suceso del ciclón Idai, el 19 de marzo el Banco Mundial anunció que concedía 90 millones de dólares a través de la Sociedad Internacional para el Desarrollo (IDA, por sus siglas en inglés) para apoyar al Gobierno de Mozambique en la implantación del Plan Director para la reducción de riesgo para desastres 2017-2030. Además de la aportación del Banco Mundial, el plan contará con 6 millones de dólares de la Institución para el Riesgo Financiero Global (GRiF, por sus siglas en inglés) y con 36,27 millones aportados por el Gobierno de Mozambique. La consideración de contratar un crédito de contingencia y la posibilidad de desarrollar un sistema de seguros, ya sea con microseguros o estatal, son iniciativas que pueden dirigir el destino de estos fondos para que Mozambique pueda fortalecer su capacidad y resiliencia financiera para gestionar los desastres naturales¹². También sería necesario mejorar los sistemas de recogida y gestión de datos de la frecuencia, magnitud e impactos con objeto de poder establecer un perfil de riesgo de país y poder utilizarlo en la modelización de pérdidas económicas.

La ayuda de la comunidad internacional

Ante la falta de capacidad del Gobierno de Mozambique de afrontar de forma rápida la catástrofe del ciclón Idai, la comunidad internacional se ha volcado en la atención a los cientos de miles de personas afectadas.

Una de las ayudas internacionales que llegó inmediatamente después del paso del ciclón ha sido la de la Armada india. Desde la firma del acuerdo de seguridad marítima entre Mozambique, la Armada india ha realizado varias operaciones para apoyar la seguridad. Por ejemplo, en 2003 y 2004 a petición del Gobierno mozambiqueño, la Armada india desplegó buques en Maputo para proporcionar seguridad en la cumbre de la Unión Africana y en la reunión del Foro Económico Mundial, respectivamente¹³.

Por citar ejemplos de esta ayuda, España junto con Alemania, Dinamarca, Italia, Luxemburgo, Portugal y Reino Unido han ofrecido ayuda a través del Centro Europeo de Coordinación de Emergencias (ERCC, por sus siglas en inglés) en aplicación del Mecanismos de Protección Civil¹⁴. El Banco Africano para el Desarrollo ha aportado 1,7

¹² Informe *Financial Protection against Disasters in Mozambique*, abril 2018.

¹³ Disponible en: <https://thediplomat.com/2019/03/cyclone-idai-and-indias-role-as-a-new-security-provider/>

¹⁴ Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-espana-otros-seis-paises-ofrecen-ayuda-mozambique-traves-mecanismo-proteccion-civil-ue-20190322165925.html>

millones para responder a la emergencia y comprometido a aportar 100 millones de dólares para contribuir a la reconstrucción de las áreas devastadas por el ciclón en Mozambique, Malawi y Zimbabue¹⁵.

La explotación de gas: un motivo de optimismo para aumentar la resiliencia y el desarrollo de la población de Mozambique

Durante los últimos veinte años, el PIB de Mozambique ha crecido de media un 7 % al año¹⁶, pero todavía continúa siendo uno de los países con el menor Índice de Desarrollo Humano, ya que en la actualidad ocupa el puesto 180 de un total de 189¹⁷.

Más del 65 % de la población vive en condiciones de extrema pobreza y solo el 5 % de la población ha terminado la educación secundaria. La esperanza de vida es de 5,5 años menos respecto a los países de la región¹⁸. La mayoría de la población no tiene acceso a infraestructuras básicas, servicios sanitarios o educación.

Mozambique es uno de los países más pobres del mundo con un PIB por volumen de 11 141 millones de euros que lo sitúa en puesto 130 del ranking mundial. Con una deuda del 102,08 % del PIB, Mozambique está entre los países con más deuda respecto al PIB del mundo¹⁹. Su economía está relativamente diversificada. El sector agrícola absorbe casi el 70 % de la fuerza laboral, un sector que todavía se encuentra en desarrollo, con baja productividad y con predominio de la agricultura de subsistencia. La contribución de la industria extractiva está creciendo rápidamente pasado de 1,8 % del PIB en 2008 a casi 6 % en 2018, principalmente dominado por el carbón que constituye el 36 % de las exportaciones²⁰.

Durante los últimos años el Gobierno ha dado muestra de su falta de habilidad para gestionar y distribuir los ingresos, sobre todo a raíz del descubrimiento en 2016 de una

¹⁵ Disponible en: <https://clubofmozambique.com/news/afdb-promises-100-million-dollars-in-post-cyclone-aid-for-mozambique-zimbabwe-and-malawi/>

¹⁶ Disponible en: <https://issafrica.org/iss-today/natural-gas-wont-solve-mozambiques-development-challenges>

¹⁷ Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/countries>

¹⁸ Disponible en: <https://issafrica.org/iss-today/natural-gas-wont-solve-mozambiques-development-challenges>

¹⁹ Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/paises/mozambique>

²⁰ Disponible en: https://corporateandinvestment.standardbank.com/standing/cib/About%20us/Insights%20hub/Africa%20report/Static%20files/AMR%20Jan%202019/Mozambique_AMR_Jan%202019.pdf

deuda soberana de casi 2 000 millones de dólares que ha elevado el nivel de endeudamiento a niveles insostenibles.

Esta deuda «extra» proviene de los dos préstamos concedidos por Credit Suisse y el prestamista ruso VTB —ambos establecidos en Londres— a tres empresas estatales para, supuestamente, comprar equipos navales y flota pesquera. Estos préstamos secretos fueron apoyados por el ministro de Finanzas, pero sin la aprobación parlamentaria, tal y como exige la Constitución. El resultado es que no han aparecido estos activos a los que iban destinados los préstamos, ni se sabe dónde están 500 millones de dólares. Además, como el Estado garantizó los préstamos, ahora es el responsable de su devolución; y ante la imposibilidad de hacerlo, generó una situación de crisis que condujo a Mozambique a ser considerado insolvente desde 2017 y a verse excluido de las líneas de crédito internacional. El Gobierno está intentando buscar ayuda del Fondo Monetario Internacional y de los bancos nacionales, aunque estos últimos han dejado de comprar bonos del Tesoro ante el alto riesgo de llegar a una situación de bancarrota²¹.

Mientras se debate si esta deuda es ilegal —y que, por lo tanto, habría que condonarla—, se encarcelan a los responsables —como al ministro de Finanzas y a tres empleados del Credit Suisse— y surgen grupos de la sociedad como el Mozambique Debt Group —que propone que los bancos que concedieron los préstamos secretos, concedan ayudas para ayudar a las víctimas de la crisis financiera—. La explotación de las reservas de gas, descubiertas a principios de esta década, abren una puerta de esperanza para salir de la difícil situación financiera que vive Mozambique.

El descubrimiento de las reservas de gas en la cuenca sedimentaria de la bahía de Rovuma, a unos 50 km de la costa, en el extremo norte del país, junto a la frontera con Tanzania, puede situar a Mozambique entre los cuatro principales productores de gas natural licuado (GNL) del mundo²².

Se estima que el total de las reservas extraíbles de estos yacimientos podría ascender a unos 5,7 billones de metros cúbicos, una cantidad con la que, comparativamente, se podrían cubrir las necesidades de gas del Reino Unido, Francia, Alemania e Italia durante

²¹ Disponible en: <https://www.dw.com/en/mozambiques-debt-crisis-who-will-pay-the-bill/a-45105639>

²² Disponible en: <https://www.icex.es/icex/es/Navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/mercados/REP2017768780.html>

un periodo de 20 años. Con la explotación de este gas, Mozambique podría crecer a un ritmo del 20 % en las próximas décadas, lo que supondría un impulso para mejorar el acceso a la educación, a los servicios sanitarios y a otros tipos de servicios e infraestructuras.

Los dos principales megaproyectos son el liderado por la estadounidense Anadarko en la región 1 y el del sector 4 liderado por ExxonMobil y Eni. Ambos se encuentran situados en la península de Afungi en la provincia de Cabo Delgado, al norte de Mozambique. El proyecto de Anadarko obtendrá el gas «offshore» del área 1, una franja de campos de gas de aguas profundas que cubren unos 10 500 km² de la bahía de Rovuma.



El proyecto de ExxonMobil/Eni Project, denominado Rovuma LNG, se situará en el área adyacente denominada área 4. Este gas será procesado en una plataforma flotante de Eni, que será la primera a nivel mundial construida en agua profundas²³. La capacidad de esta planta será de 3,4 toneladas métricas de GNL al año. La inversión será de unos 8 000 millones de dólares y podría generar unos ingresos de 16 000 millones de dólares para el país²⁴.

²³ Disponible en: <https://www.standardbank.co.mz/en%20News/Study-outlines-Rovuma-LNG-s-potential-to-transform-Mozambique>

²⁴ Disponible en: <https://www.icex.es/icex/es/Navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/mercados/REP2017768780.html>

Aunque su explotación no será una realidad hasta finales de 2022, ambos proyectos tienen el potencial para transformar la economía de Mozambique en un país de renta media y hacer que Cabo Delgado sea una de las regiones de mayor crecimiento a nivel mundial. Según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), los ingresos para el Gobierno mozambiqueño pueden rondar los 100 000 millones de dólares en el periodo entre 2020 y 2040²⁵. Con esta cantidad se podría reconstruir Beira y la ciudad de Buzi, donde habitan 200 000 personas y que ha quedado totalmente sumergida por el paso del ciclón Idai²⁶.

Frente al optimismo generado por la explotación del gas, han surgido dudas sobre la gestión por parte del gobierno de las ganancias que puede obtener; y también ha surgido preocupación por la aparición de situaciones de violencia que pueden dificultar las inversiones dirigidas a extraer y procesar el gas natural.

Por lo que respecta al primer problema, si el gobierno de Mozambique gestiona de forma eficaz los ingresos de la extracción del gas natural podría suponer un avance para el desarrollo del país y un crecimiento más inclusivo que haría que salir de la extrema pobreza a 4 millones de personas en el 2040. Por el contrario, si la explotación de las reservas se demora y continúa la mala gestión presupuestaria del Gobierno alejada de la inversión en el desarrollo humano, el número de personas viviendo en una situación de extrema pobreza aumentará hasta los 11 millones en este mismo horizonte temporal²⁷.

Respecto al segundo problema, desde 2017, en la provincia de Cabo Delgado, ha aparecido un grupo insurgente denominado Al-Sunna wa Jama'a, localmente conocidos como Al-Shabab, aunque no tienen ninguna vinculación con el grupo de Somalia. Hasta la fecha los objetivos han sido la población civil mozambiqueña con unas cifras que alcanzan los 300 muertos. Sin embargo, se sospecha que el grupo está detrás de la muerte, ocurrida en febrero de 2019, de un trabajador de la empresa estadounidense Anadarko, principal explotadora de los recursos de gas natural del sector 1 de Mozambique. Nadie sabe quiénes son, ni qué quieren, pero la realidad es que durante

²⁵ Disponible en:

http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MOZAMBIQUE_FICHA%20PAIS.pdf

²⁶ Disponible en: <https://www.nytimes.com/2019/03/26/opinion/cyclone-idai-mozambique-climate-change.html>

²⁷ Disponible en: <https://issafrica.org/iss-today/natural-gas-wont-solve-mozambiques-development-challenges>

casi 18 meses han quemado casas, decapitado a residentes y provocado la huida de las poblaciones²⁸. Hay quienes señalan que las raíces de esta insurgencia pueden estar en el aumento de la pobreza y la desigualdad²⁹. Si continúan estas situaciones de violencia, la explotación del gas puede verse afectada.

Conclusiones

El ciclón Idai ha sido considerado como la peor tormenta que ha ocurrido nunca en el hemisferio sur. La comunidad internacional se ha volcado con la población de Mozambique tras el paso del ciclón, ante la incapacidad del Gobierno de disponer de fondos a corto plazo para hacer frente a este tipo de catástrofes.

En las catástrofes naturales, se requiere una actuación rápida, efectiva y coordinada para evitar que miles de personas tengan que verse desplazadas, ya sea de carácter interno como traspasando fronteras. Muchos países del sudeste de África están estableciendo sistemas para responder con anticipación a los desastres naturales y gestionar los posibles desplazamientos de población. Sin embargo, cuando los desastres se repiten con frecuencia o aumentan en una magnitud no prevista, las capacidades y los recursos humanos y técnicos pueden no ser suficientes al existir diferencias entre lo planeado y la realidad. Esta situación provoca que cada vez sea más difícil alcanzar la ansiada resiliencia de las poblaciones vulnerables.

Los efectos del cambio climático continúan. El aumento de la temperatura del océano Índico puede provocar la aparición de otro ciclón que supere los daños que ha ocasionado Idai. Desde un punto de vista realista, los desastres naturales como las sequías o los ciclones no se pueden parar. Lo que sí se puede hacer es disminuir los riesgos y los impactos negativos mediante el intercambio de información, cambios en los comportamientos de la población, una gobernanza efectiva e innovaciones tecnológicas. En definitiva, aumentar la resiliencia de las poblaciones y de las economías. En este sentido, el Marco de Sendai para la reducción de riesgos por desastres (2015-2030)

²⁸ Disponible en: <https://africatimes.com/2019/02/25/mozambique-needs-to-end-mystery-that-shrouds-its-cabo-delgado-extremists/>

²⁹ Disponible en: <https://www.nytimes.com/2019/03/26/opinion/cyclone-idai-mozambique-climate-change.html>

propone a las naciones crear y fortalecer la capacidad de resiliencia a los desastres naturales.

El Plan Director para la Reducción del Riesgo de Desastres (2017-2030) de Mozambique es un plan ambicioso e integral. Con una asignación de 132,27 millones de dólares, de los cuales 90 han sido aportados por el Banco Mundial a través del IDA, el Plan debería suponer un salto cualitativo y cuantitativo en la mejora de la protección financiera ante desastres que tanto necesita el Gobierno de Mozambique para actuar con rapidez frente a una catástrofe. De la rapidez con que se desplieguen los medios de ayuda dependerá el mayor o menor grado de los impactos sobre la población. Este dinero debería invertirse de forma transparente, habida cuenta del escándalo de la deuda soberana que ha conducido a Mozambique a una situación de gran inestabilidad económica.

El descubrimiento de las importantes reservas de gas al norte de Mozambique que podrían comenzar a comercializarse a finales de 2022 ha generado optimismo en la comunidad internacional sobre el futuro de país que podría pasar de ser una economía pobre a media. Sin embargo, existen dos piedras en el camino. Por un lado, la crisis de la deuda soberana de 2 000 millones dólares ha causado muchas dudas sobre la capacidad del Gobierno de Mozambique de gestionar los fondos para promover la resiliencia de la población frente a desastres naturales y mejorar el desarrollo del país. Por otro lado, el movimiento insurgente que ha surgido en Cabo Delgado, —justo donde están situadas las reservas de gas natural— hacen temer que la población pueda relacionar el aumento de la violencia con la puesta en marcha de la explotación de las reservas, causando un rechazo hacia estas actividades que podían provocar conflictos en el futuro dificultando la explotación de las reservas de gas.

El ciclón Idai ya ha pasado, pero las consecuencias seguirán mucho más tiempo. Se dice que después de la tormenta viene la calma. En el caso de Mozambique podría ser así si se realiza una adecuada gestión de riesgos y, sobre todo, si los ingresos obtenidos por la venta del gas repercuten en la población para fomentar el desarrollo humano y aumentar la resiliencia de la población frente a los impactos negativos del cambio climático. De lo contrario, después de la tormenta, puede venir otra y no precisamente meteorológica.

*.Mar Hidalgo García**

Analista del IEEE Área de Cambio Climático y Sostenibilidad